



La frustración de Noel

Noel entregó el coche a Santa Claus con una sonrisa. Estaba orgulloso de su trabajo, incluso con sus errores. Aprendió que lo importante no es ser perfecto, sino dar lo mejor de sí mismo y aprender de los errores.

Noel era un duendecito travieso que trabajaba en el taller de Santa Claus. Le encantaba ayudar a hacer juguetes para los niños buenos, pero siempre se frustraba cuando no salían perfectos. Un día, le tocó hacer un coche de madera para un niño llamado Lucas. Noel trabajó con mucho cuidado, pero el coche no quedaba como él quería. Las ruedas estaban torcidas, la pintura se salía y el volante no giraba bien.

Cuando terminó el coche, se dio cuenta de que, a pesar de no ser perfecto, era especial y único. Le puso una pequeña etiqueta con la fecha y su nombre. Santa Claus lo miró con orgullo y le dijo: "Este coche sería muy especial para Lucas, porque lleva tu corazón, Noel".

Noel se sintió muy triste. Estaba tan frustrado que dejó el coche a un lado y se sentó a llorar. Entonces, llegó Santa Claus y le preguntó qué le pasaba. Noel le contó con lágrimas en los ojos lo mucho que había intentado hacer un coche perfecto para Lucas, pero no había podido. Santa Claus sonrió y le dijo: "Noel, no te preocupes. Todos cometemos errores. Lo importante es aprender de ellos y seguir adelante".

Santa le explicó que lo importante no era que el coche fuera perfecto, sino que estuviera hecho con amor. Le enseñó a Noel que cada error era una oportunidad para aprender y mejorar. Noel se secó las lágrimas y volvió a trabajar con más entusiasmo. Esta vez, se tomó su tiempo, prestando atención a cada detalle. Aceptó que los errores eran parte del proceso de aprendizaje.

¿Cómo se sintió Noel al principio? ¿Qué le dijo Santa Claus para que Noel se calmara? ¿Qué aprendió Noel sobre los errores? ¿Cómo crees que se sentirá Lucas al recibir el coche?

